



TEJIENDO REDES: POLÍTICA DE JUSTICIA DE GÉNERO CON MERCEDES GARCÍA

Equipo Operativo InS
Agosto, 2024



Política de Justicia de Género con Mercedes García

Mercedes García Bachmann es doctora en Biblia, pastora de la Iglesia Evangélica Luterana Unida en Argentina y Uruguay (IELU) desde el 1986, y directora del Instituto para la Pastoral Contextual (IPC) de la IELU, un programa destinado a la preparación teológica laica para diversos ejercicios del ministerio. De 1999 a 2016, Mercedes fue profesora titular de Biblia en el Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos (ISEDET) en Buenos Aires, y actualmente es profesora en el IPC.

InS – Mercedes, en 2023 se conmemora diez años sobre la Política de Justicia de Género de la Federación Luterana Mundial (FLM). En su opinión, ¿cuál es el impacto que tuvo o tiene la Política de Justicia de Género en la IELU?

Mercedes – Yo creo que ha sido muy importante no solamente para la IELU, sino para toda la región y para toda la Federación, de hecho. La Política de Justicia de Género me parece que tiene dos funciones: una es ayudar a las iglesias a comenzar, si no lo han hecho antes, el proceso de pensar qué significa la justicia de género y observar sus propias prácticas. La otra función que tiene es la de poder reclamarles a las iglesias que no cumplen, porque si una no tiene una herramienta frente a un hecho de injusticia, falta de representatividad, falta de oportunidades de becas, represión sobre las mujeres y sus formas de trabajar, etc., no hay una herramienta para decir que esto está mal. Entonces, la Justicia de Género nos da una herramienta para decir: “fíjate, lo que estás haciendo está mal”.

Eso no quiere decir que la gente cumpla, pero al menos hay un marco que indica que no están en lo correcto. Pero para aquellas iglesias y aquellos líderes que desean no solamente observarla de palabra o decir “qué lindo que tenemos”, sino realmente aprender y empezar a ser más justos y equitativos en términos de género, es una buena herramienta.

InS – Desde su perspectiva, después de diez años de experiencia, ¿cuáles son los desafíos que continúan en la aplicación de la Política de Justicia de Género?

Mercedes – Yo creo que hay varios desafíos. Uno es trabajar con las generaciones más jóvenes, tanto de varones como de mujeres, porque, si bien las que somos mayores y hemos estado muchos años en esto (no solamente estos 10 años, en algunos casos más) conocemos mucho sobre el tema, no es así con las generaciones más jóvenes. Hay que volver a educar, volver a cuestionar, volver a incentivar, hablarles a las mujeres sus derechos, hablarles a los varones de los

derechos de las mujeres, de los derechos de las personas trans, las personas LGBTIQ+, etc. Es decir, hay mucho por hacer en ese campo.

Otra cosa que es muy importante es seguir trabajando con las iglesias, porque el hecho de haber aceptado, por ejemplo, pastoras no garantiza una igualdad dentro de la iglesia. El ambiente en que nos movemos – social, cultural, político, y aún religioso, no el propio de las iglesias luteranas, sino el ambiente en América Latina – es muy patriarcal. Constantemente nos están educando, programando o reforzando la educación en términos muy patriarcales. Entonces, constantemente hay que estar luchando. Esos son, creo, los desafíos más importantes.

InS – Desde su cargo como pastora, pero también como docente, ¿cuáles estrategias podrían ser implementadas para fortalecer la Política de Justicia de Género a nivel local y en nuestra región de Latinoamérica y Caribe?

Mercedes – Bueno, como docente, yo siempre pienso que la educación es la mejor herramienta que tenemos, educación a todo nivel. No podemos presionar por nuestros derechos o reclamar nuestros derechos si, en primer lugar, no sabemos que los tenemos, por ejemplo.

Pero también creo que hace falta hablar de algunos temas. Por ejemplo, una anécdota muy cortita: hace muchos años, cuando se empezaba a hablar del tema de “trata”, se descubrió un prostíbulo en las afueras de Buenos Aires, al que traían muchachas muy jóvenes de Paraguay y otros países. Y uno escuchaba la radio y había mucha indignación, pero la indignación era hacia las autoridades, el dueño del prostíbulo, las niñas como víctimas; pero nadie hablaba de los clientes, nadie hablaba de los varones que utilizan los servicios de las prostitutas. Cuando me di cuenta de eso, me dio mucho enojo, y después dije: claro, yo tampoco, jamás prediqué en contra, por ejemplo, o jamás hablé en la facultad en una clase sobre el porqué está mal el acoso sexual.

Entonces, a partir de ahí empecé a buscar la manera de siempre tener esos temas en una clase, porque me parece que no podemos presuponer que todo varón con el que tratamos es un perverso que va a acosar a alguien, pero sí podemos presuponer que no tiene claro por qué no, que es distinto. Y, por lo tanto, si no tiene claro por qué no, tampoco va a ser un aliado en prevenir el acoso de otro o actuar cuando hay acoso de otros varones.

Entonces, me parece que la educación, educar, hacer estudios bíblicos, predicaciones, lo que fuera, siempre estar trayendo estos temas para ayudar a educar, me parece que es fundamental.

InS – Muchísimas gracias por esas estrategias y desafíos. Con esto terminamos nuestra conversación sobre Política de Justicia de Género, hoy con la pastora Mercedes. Desde el Instituto Sustentabilidad agradecemos mucho su contribución.

Entrevista hecha en agosto de 2023.



Instituto Sustentabilidade América Latina y el Caribe
Faculdades EST
Rua Martin Lutero, 204
São Leopoldo, Rio Grande do Sul, Brasil
sustentabilidade.est.edu.br
ins@est.edu.br